



> El crimen organizado al descubierto

JEAN-FRANÇOIS GAYRAUD | COMISARIO DE POLICÍA Y EXPERTO EN MAFIAS

## “Las mafias eligen España como refugio y para blanquear dinero”

ROBERTO R. BALLESTEROS Madrid. “No hay nada en *El Padrino* que coincida con la realidad”. Uno de los más prestigiosos expertos del mundo en mafias, Jean François Gayraud, tira por tierra con este inocente comentario un mito de la historia del cine. “La violencia es el último recurso”, explica. Antes de acudir a ella hay pasos previos. “En el 90% de los casos la invitación a entrar en la rueda de la corrupción funciona”, asegura. “Si uno se resiste a entrar en el juego, se utiliza la intimidación”. “Y esto casi nunca falla, porque donde actúa la mafia existe un ambiente muy favorable a pasar por el aro”.

Las organizaciones pretenden ser “invisibles”, no llamar la atención de los medios. En este sentido, explica Gayraud, son opuestas al terrorismo y similares a organizaciones como la masonería. El terrorismo busca publicidad: quiere que los medios se hagan eco de sus bombas. Además, “persigue objetivos políticos, mientras una criminal busca lucrarse”, explica el doctor en Derecho y comisario de la Policía francesa.

Como la masonería, la mafia es una “sociedad secreta”. En algunos lugares “los mafiosos se integran en logias para conseguir contactos y cerrar acuerdos que no se pueden tratar en un despacho”. Sin embargo, los fines de una y otra sociedad son distintos. “La masonería dice tener objetivos culturales y políticos; la mafia, lucrativos”. El arraigo so-

“Cuando entras en el juego de pagar y pides favores al clan, pasas de ser víctima a cómplice”



JESUS MAQUEDA

cial de la mafia se comprende mejor en Italia, país sin el que no podría explicarse. En el sur se percibe al Estado como el último de una larga lista de invasores. Los clanes se consideran minigobiernos y cobran sus tasas. “Cuando eres un vendedor de coches en Palermo y tienes que pagar el impuesto de la renta dos veces, tienes

un problema”. “¿A quién pagaría usted?”, pregunto a Gayraud. “Yo pagaría primero a la Camorra, si quiero conservar mis piernas”. “El Estado italiano, al final, puede no hacer nada o ponerte una multa”. Pero hay que tener cuidado, porque la corrupción es un arte sutil. El empresario que entra en el juego de pagar, tiene en sus

manos la capacidad de exigir a la mafia, por ejemplo, la eliminación de su competencia, con lo que “pasa de ser víctima a cómplice”. “La línea entre las dos es muy difusa”, asegura el experto.

España, por su cercanía con Italia, sufre en sus carnes la presencia de las organizaciones mafiosas. Y es el blanqueo de dinero lo que

### EL POLI BUENO

Jean-François Gayraud es comisario de Policía en París. Su trabajo le apasionaba, pero en un momento determinado de su vida observó que podía dar más de sí. “Las comisarías están llenas de anécdotas que encogen el corazón”, asegura. Sin embargo, él se vio en la obligación de investigar para dirigirse a la razón. Llegando a la cabeza de los que mueven el mundo, afirma, es como se pueden cambiar las cosas. Por eso decidió hacer estudios en profundidad y doctorarse en Derecho. Es uno de los mayores expertos del mundo en organizaciones criminales. Además de *El G9 de las mafias en el mundo*, libro que analiza de una perspectiva geopolítica uno de los mayores problemas de la actualidad, ha escrito *La denuncia y Le terrorisme*.

“Muchos mafiosos aprovechan la masonería para conocer gente y cerrar tratos”

atrae a los grandes capos italianos. Gayraud insinúa que éstos han aprovechado el boom inmobiliario para pasar a la economía legal su oscuro dinero. En la Costa del Sol confluyen la *jet set*, el turismo de masas, el desarrollo del ladrillo y el hecho de ser un lugar de paso para el tráfico de seres humanos y de droga. “Un cóctel similar al que se da en Miami”, destaca el experto, quien explica que muchos capos acuden a Marbella u otras ciudades de la costa malagueña para controlar que los traficantes pasan sin problemas droga y seres humanos, aunque también para refugiarse en momentos en que son perseguidos por clanes enemigos.

## “El daño se percibe a largo plazo”

El arraigo social de las mafias hace muy difícil que el Estado de Derecho acabe con ellas. “Pueden presionar incluso a las fuerzas de seguridad”. “Si un capo se siente amenazado, puede conseguir que un comisario de Policía sea trasladado

de unidad para que no le moleste”. Esto también distingue a la mafia del terrorismo, donde el enemigo está muy claro. Y provoca que en no pocas ocasiones los mafiosos alcancen puestos de relevancia en la sociedad. Noriega, en Panamá, o Ber-

lusconi, en Italia, son algunos ejemplos. Este último, explica Gayraud, “no es un criminal, ni aparentemente pertenece a una organización, pero todo su imperio económico huele a dinero negro”. “Es el caso más importante del mundo con-

temporáneo”. El fenómeno de las mafias está en expansión y es más peligroso que el terrorismo. “Sus consecuencias no se aprecian a corto plazo”, explica. En Nápoles, por ejemplo, “la Camorra construyó unas casas que vendió a un precio muy

alto en relación a su calidad”. “Las viviendas no resistieron al terremoto de 1980 y cayeron todas”. En estos momentos, sector económico que despunta, sector donde la mafia toca con sus tentáculos. Las consecuencias, afirma el comisario

francés, “productos de peor calidad y más caros para el consumidor”. Las instituciones europeas, alerta Gayraud, deben tener cuidado. La subvención que ofrece la UE son un anzuelo para la garganta sedienta de dinero de los capos.